

El Cristo más alto de España

CRISTO DEL OTERO

El Cristo del Otero es la obra cumbre del escultor palentino Víctor Macho. Se trata de la escultura de Jesucristo más alta de España, con sus 21 metros, y una de las más altas del mundo. Se encuentra ubicada en uno de los cerros que dominan la ciudad y contrasta con la inmensa llanura de Tierra de Campos.

Cuenta la historia que el obispo de Palencia don Agustín Parrado en febrero de 1927 presentó el proyecto de erigir un monumento al Corazón de Jesús en el cerro del Otero palentino, sufragado por suscripción popular. A propuesta del arquitecto palentino Jerónimo Arroyo se propuso la realización del monumento al escultor Víctor Macho de gran prestigio nacional y espíritu innovador. El presupuesto inicial previsto por Víctor Macho ascendió de 187.000 pesetas y contemplaba que la cabeza, los brazos y los pies fueran de bronce, mientras que el cuerpo debía ser de cemento armado revestido de mosaicos con brillo metálico y los ojos de marfil y mármol pulimentado.

Víctor Macho se vio obligado a presentar un segundo proyecto, ajustándolo a las 100.000 pesetas recaudadas, lo que afectará principalmente a los materiales. La posición de los brazos sufrirá diferentes cambios hasta que el escultor encontró la posición en que la imagen simboliza el momento de desear la Paz, como se observa hoy en día.


El domingo 15 de junio de 1930 se llevó a cabo la ceremonia de la bendición de los terrenos y la colocación de la primera piedra, dando comienzo las obras. Tan sólo un año después, el viernes 12 de junio de 1931, se inauguraba el vanguardista monumento tras una ejecución complicada, como recordaría su autor: *«Me costó un año de trabajo agotador, con calores tórridos y fríos siberianos y vientos fuertes que se acusaban especialmente en invierno, de tal forma que a los operarios hube de proporcionarles cascos de aviador. El cemento sólo se podía echar a media mañana».*


Como curiosidad, el Cristo Redentor de Río de Janeiro también se inauguró ese mismo año, en concreto, el 12 de octubre de 1931. Ambos Cristos se han convertido en símbolo y emblema de sus respectivas ciudades.

+ INFORMACIÓN

 www.turismo.aytopalencia.es

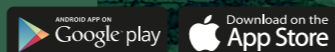
 @turismopalencia

 @turism_palencia

 @turismo.de.palencia

 Turismo Ayuntamiento Palencia

Descárgate la app Palencia Turismo Oficial



PALEN & CIA



1. Cristo del Otero
2. Centro de Interpretación
3. Ermita de Ntra. Sra. del Otero
4. Audiovisual
5. Ermita de Santo Toribio

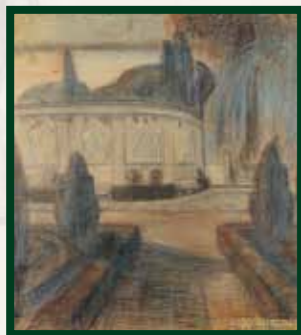


Dep. Legal. P. 76-2021

V. M.

VICTORIO MACHO

Centro de Interpretación - Cristo del Otero



▲ *El Templo de Beethoven*, h. 1920

Victorio Macho Rogado nace en Palencia en 1887. Con diez años se traslada con su familia a Santander, donde comienza su formación en la Escuela de Artes y Oficios y en los talleres de los artistas Fernández Amiama y José Quintana. Gracias a una beca se traslada a Madrid para ingresar en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, donde inauguraría su primera etapa como escultor. A pesar de los cuatro años que pasó en la Escuela, donde obtuvo todos los premios figurando siempre entre los alumnos más aventajados, se consideraba a sí mismo autodidacta por su rechazo a las normas académicas, influenciado por la Generación del 98 y el modernismo. Durante su estancia en Madrid compartió estudio con otros artistas y frecuentó las tertulias madrileñas, donde se relacionó e hizo amistad con escritores y artistas con quienes compartió gustos y opiniones.



◀ *La Mujer del Cántaro*, 1935



◀ *Autorretrato a los 17 años*, 1904



◀ *Maternidad*, h. 1929

Empezó a ser considerado como uno de los valores más destacados de la escultura moderna española durante su primera etapa, la de juventud, aunque su consagración como escultor la obtuvo con el *Monumento a Galdós* de 1919 en el Parque del Retiro de Madrid (donde posteriormente realizará los monumentos dedicados a Ramón y Cajal y Jacinto Benavente), con la que inauguraría su segunda etapa, dominada, primero, por su admiración por la escultura castellana y, segundo, por una necesidad de renovación clasicista influenciada por las corrientes modernistas de la época, como el cubismo.

En 1937, Victorio Macho inicia un periplo por el extranjero, primero a París aceptando la propuesta del director de Bellas Artes, Josep Renau, con el encargo de realizar toda una exposición. En 1939, cuando finaliza la Guerra Civil española y en París se nota el tenso ambiente que amenaza con el estallido de la 2ª Guerra Mundial, Victorio Macho decide trasladarse a Colombia, donde comenzará una nueva y fructífera fase de su trayectoria: la etapa americana. Tanto en este país como en Panamá, Venezuela y Perú recibe importantes encargos donde demuestra una vez más su arte, sobre todo el denominado "monumentalista" y que se pondría de manifiesto con la escultura al *Almirante Miguel Grau*, encargado por el gobierno peruano.

▶ *Cabeza de la Piedad del Sepulcro de Menéndez Pelayo*, 1957

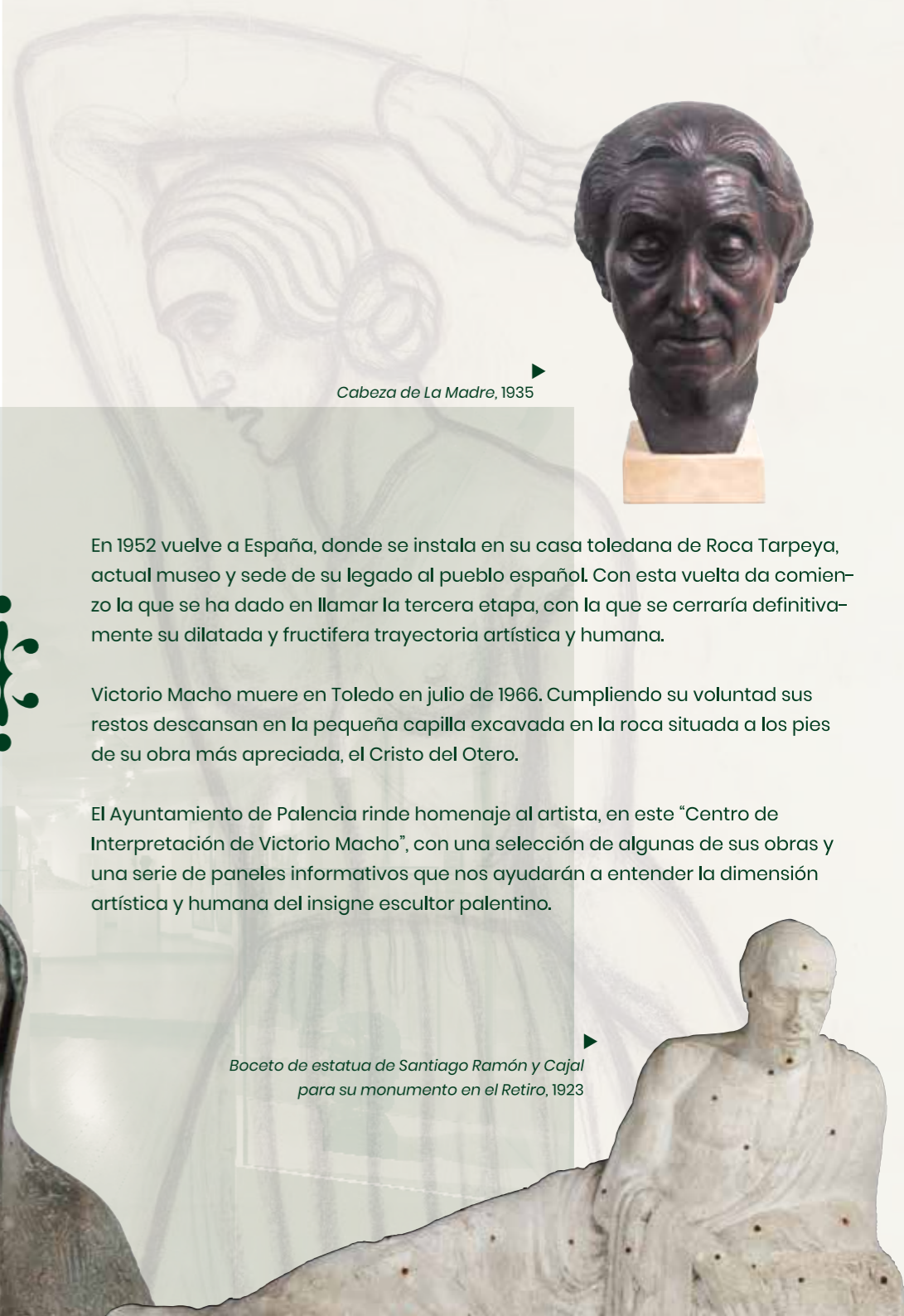


▶ *Boceto de estatua de Santiago Ramón y Cajal para su monumento en el Retiro*, 1923

En 1952 vuelve a España, donde se instala en su casa toledana de Roca Tarpeya, actual museo y sede de su legado al pueblo español. Con esta vuelta da comienzo la que se ha dado en llamar la tercera etapa, con la que se cerraría definitivamente su dilatada y fructífera trayectoria artística y humana.

Victorio Macho muere en Toledo en julio de 1966. Cumpliendo su voluntad sus restos descansan en la pequeña capilla excavada en la roca situada a los pies de su obra más apreciada, el Cristo del Otero.

El Ayuntamiento de Palencia rinde homenaje al artista, en este "Centro de Interpretación de Victorio Macho", con una selección de algunas de sus obras y una serie de paneles informativos que nos ayudarán a entender la dimensión artística y humana del insigne escultor palentino.



▶ *Cabeza de La Madre*, 1935

